

La Caracola 103/21



Tertulia Tienes la Palabra



Contertulias: Beatriz Carretero , Edda Cavarico, Esperanza Castañeda, Flor Prieto, Gladys Burgos, Néstor Gómez, Virginia Laverde //// **Especiales:** Clemencia Botero, Inés Blanco y Ma. Isabel Hernández.//// **En receso:** Clara López, Leonor Albornoz y Rina Tapia

Digite aquí para visitar nuestro blog :www.tertuliatieneslapalabra.com

Sabor nativo

Adentrarnos, en consideraciones sobre qué y cómo crean literatura los nativos en América, nos lleva a referirnos al libro solar “Yurupary”, escrito por el indio del amazonas José Roberto quien lo escribió en lengua ñengatu en el siglo XIX; luego, el conde Ermanno Stradelli lo tradujo al italiano en 1890; posteriormente al español, Pastor Restrepo Lince y Susana N. Saléis. Es considero como poema épico con valores filosóficos y políticos, como visión del universo privado necesario para comprender la literatura aborigen colombiana.

De raíz aborigen, recoge la tradición oral e involucra la poética de lo bucólico, del entorno energético de la selva, de los rituales, de la belleza y la estética que en cada acto de la cotidianidad, desde los anillos cosmológicos, que expresan los habitantes del Amazonas y el Vaupés, recordándonos que la traducción del vocablo es “generado de la fruta” o “salido de la boca del río” o, “boca sellada”.

Tiene Yurupary referencias e identificación con el libro del Chilar Balam y con el Popol Vuh de los Mayas, con los Anales de los Cakchiqueles y los Códices Nauta de los Aztecas.



PALABRIANDO CON LA CONTERTULIA

LUZ VIRGINIA LAVERDE

Tertulia Tienes la Palabra

digite aquí nuestro blog: www.tertuliatieneslapalabra.com



BALCÓN DE ENSUEÑO

Los fines de semana acostumbramos con mi esposo, tomar unos vinos acompañados con tabla de quesos en el amplio balcón de nuestro agradable apartamento al arrullo de las chicharras y besos salpicados de alegría de todos los intrusos visitantes nocturnos, los zancudos, que después de dejar su encendido labial en nuestros cuerpos, huyen despavoridos escapando al vuelo de una muerte segura.

De vez en cuando, un relámpago enciende el horizonte, mientras la brisa cargada del aroma de las flores nos abraza bajo el cielo despojado de nubes donde las tres marías, Alnitak, Alnilam y Mintaka, nos acompañan con su brillante alineación estelar y sus misterios. Al calor de unos vinos, sordos latidos me incitaron a animar el momento con notas de amor y de sorpresa. Decidida, pero temerosa a la vez, me pare de la silla

-Amor, ya vengo-

- Que vas a hacer, no te vayas-

- Ya verás. Es sorpresa-

Me dirigí a la sala, cogí la guitarra entre mis manos, la intuición a gritos me decía: “anda, toca, recrea con tu música el momento. En tu interior brillan las notas acuarteladas por trece años desde la partida de tu madre y hermano. Ya es hora de soltar de una vez por

todas las cuerdas y sus coloridas notas para que vibren al ritmo de tu alma con el arpegio de tus manos mágicas”.

Mientras tanto, mi esposo, encendió los briseros en contorno a la mesa. Se hizo la noche más romántica palpitante de rumores. Había, esa calma en círculos concéntricos de las noches de luna. Se acomodó en mis piernas suavemente la callada guitarra y abrazada en mi pecho, mis manos desprendieron sonidos armoniosos. Mi garganta soltó poco a poco melodías. Entoné con los ojos cerrados las canciones más bellas que siempre están presentes en torno de la luna, unas veces con tríos, otras; endulzando la noche con canciones eternas, donde aflora el amor a borbotones. “ Somos Novios, Tu lo mejor de todo, Amor mío y otras tantas románticas canciones”.

Y seguimos caminando en los recuerdos a través de la trémula llama de la vela que insistente invitaba a alargar la noche colmada de destellos.

...

Sábado. Noche romántica bañada de canciones. Regresamos al vino pellizcando recuerdos escondidos en el cofre sutil del pensamiento. La noche nos abraza con la luz plateada al calor de la risa, mientras que el viento gira, estridulan los grillos y cigarras anunciando que pronto llegará algún visitante.

Seguimos en la ronda de los vinos y pasabocas, contando historias enamoradas del día que anunciamos nuestro compromiso y que nuestros padres, creyéndonos muy niños, quisieron convencernos de olvidarlo. Ja..ja..ja ... Que hermosos recuerdos.

Se enfrió la noche. La brisa en su rumor trae tormenta. Mi esposo se levantó del sofá dificultosamente. Estiro su cuerpo, sacó del closet la cobija azul celeste que nos gusta y caliente delicioso. Me arropó. Fue al baño.

Y luego caminó por el apartamento para estimular la circulación sanguínea.

Pasaron quince minutos y no venía, media hora y nada.

Lo llamé, -Amor...

-Ven, que haces- No contestó.

Al rato dijo: - Ya voy... –

Me tomé otro vino.

-Amor...te estoy esperando-

¿Qué pasa que no vienes?

Me asusté. Y salté del sofá como un resorte para ver qué ocurría.

Amor, amor, donde estas, que te pasa.

Cuando entro al estudio y lo encuentro agachado con un ruido de hojas, me gritó.

-Quédate allá-

-No te acerques, es peligroso-

-Pero, que es ¿pido ayuda?

-No, no, tranquila, ya lo atrapé. Es un murciélago grande.

-No te preocupes, todo está bien.

Cerramos las ventanas y la noche siguió plácidamente hasta la madrugada.

.....

Julio E, ansioso con la noche, se levanta de la silla varias veces en espera de un algo por venir. Y me pregunto.

- ¿Qué le ocurre?

- ¿Qué le inquieta?

Es raro su comportamiento. Pasándola tan bueno y de pronto este cambio.

Algo se trae entre manos. Me preocupa

